

LICENCIADO YUTAKA NADA EXPLICÓ EN LIMA LA SITUACIÓN DE LOS TRABAJADORES PERUANOS EN JAPÓN.

Funcionario del Ministerio de Salud,
Trabajo y Bienestar Social expuso en la
Asociación Peruana Japonesa.

Por primera vez el Perú recibió la visita de un alto funcionario del Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social, el licenciado Yutaka Nada, Director Adjunto de la División de Asuntos de los Trabajadores Extranjeros del Departamento por la Estabilidad Laboral. Lo hizo a invitación de la Asociación Peruano Japonesa (APJ) para exponer sobre las medidas de estabilización del empleo, su lucha contra la crisis actual y la situación de los trabajadores peruanos en Japón. La exposición se realizó el 11 de enero a las 7 pm en el Dai Hall de la APJ y contó con una nutrida concurrencia, en especial de familiares de los peruanos que se encuentran en Japón.

La presentación del Licenciado Nada la hizo el presidente de la APJ Sr. Teodoro Tsuja Yara, precisando: “que es importante que las autoridades japonesas tengan una visión integral del tema del dekasegui conociendo el Perú y sus instituciones. Agradecemos al gobierno del Japón que ha tomado medidas que contribuyen a mejorar las condiciones laborales de los nikkei peruanos en Japón”. El encargado de la traducción fue el Sr. Hernán Kitsutani y en el panel de comentaristas estuvieron el Ing. Arturo Yara como directivo de APJ y vía Internet desde Japón el Licenciado Juan Alberto Matsumoto, amplio conocedor de la problemática de los peruanos en Japón y quien también es un colaborador columnista de ésta revista.

EXPOSICIÓN DEL LICENCIADO YUTAKA NADA.

Inició su presentación hablando en castellano para agradecer el esfuerzo que realizó la Asociación Peruano Japonesa para hacer realidad su presencia en esta conferencia; luego lo hizo en japonés con apoyo del traductor. Tras mencionar su cargo precisó los objetivos de su oficina, la División por la Estabilidad Laboral, que es la de fomentar la estabilidad laboral, la búsqueda de una sociedad japonesa sin desempleo, maximizar la capacidad y el rendimiento de cada poblador, en resumen se dedica a promover políticas laborales que permitan mantener un ambiente de trabajo saludable para todos los japoneses. Existen más de 500 oficinas públicas de colocación de empleo llamadas “Hello Work” en las que se ofrecen oportunidades de trabajo a los desempleados, se realizan los pagos del seguro de desempleo, se fomenta el apoyo económico a las empresas que contraten a discapacitados y brinda sostén económico a las diferentes empresas que, por ejemplo, coloquen barandas en los baños para dar mayores facilidades a los discapacitados. Cuenta con 13,912 empleados a tiempo completo y 19,246 contratados a



tiempo parcial, que incluyen especialistas y consejeros. En el Ministerio su responsabilidad es unificar el servicio de prestaciones de trabajo para los extranjeros en las oficina Hello Work.

A continuación la exposición dada por el Sr. Yutaka Nada:

Realidad de los trabajadores extranjeros y peruanos en el Japón.

De los 127,07 millones de habitantes de Japón, según el censo del 2009, los mayores de 15 años aptos para trabajar son aproximadamente 110.5 millones, en la que se incluyen a estudiantes y amas de casa; restándolos se tiene la población activa (PEA) que es de 66.17 millones. La llamada tasa de actividad que representa el porcentaje de personas mayores de 15 años que están a puertas de trabajar o están buscando trabajo en estos momentos representa el 59.9 %. Es posible que hayan escuchado que la población japonesa está envejeciendo y que por eso se necesita contratar en forma activa a trabajadores extranjeros, la realidad es que la población mayor de 15 años a más en este caso aún no ha bajado significativamente, pero hay una tendencia a la disminución; en 1999 fue de 62,9 %, el 2004 fue de 60,4 %, y hoy en día es un 59,9 %. Es importante resaltar como una característica especial la tasa de la actividad en las mujeres, así entre los 18 y 20 años es baja, cuando son estudiantes, a los 20 años la mayoría están trabajando y se elevan los porcentajes, después cuando se casan o tienen hijos éste baja, hasta cuando los hijos ya están estudiando en la primaria o en la secundaria que es cuando las madres regresan al trabajo y vuelve a subir, por eso se le grafica en forma de "M". Es una realidad que de aquí en adelante la población mayor de 15 años irá disminuyendo en Japón, pero la tasa de actividad se irá incrementando con el trabajo de las mujeres con hijos. La actual tasa de desempleo en el Japón es de 5.1 %, (es decir, hay aprox. 3.43 millones de desempleados). En los últimos 20 años hubo una bajada fuerte que corresponde al 2003 y en 5 años se pudo mejorar en 1,7 %, pero el 2008 por la crisis económica solamente en medio año esa tasa se disparó a 5,6%; se pueden imaginar el gran impacto que tuvo esta crisis en el mercado laboral japonés para un periodo muy corto. Se habla últimamente que la oferta de empleos en el Japón ha mejorado, sin embargo, en el año 2010 las tasas ligeramente han ido subiendo y bajando alrededor



Integrantes del panel: el Ing. Arturo Yara de la APJ, el presidente de la APJ Sr. Teodoro Tsuja Yara, el licenciado Yutaka Nada que fue el ponente y Hernán Kitsutani, traductor.

de ese 5%, no hay un momento de descenso continuo, esto quiere decir que todavía no podemos asegurar que la situación se haya estabilizado. Si se comparan estas tasas de desempleo con las de la Unión Europea, que es aproximadamente 10 % se puede pensar que el 5% de Japón es baja, pero hay que tener en cuenta que Japón tiene un sistema de subsidios llamado "Koyó Chōsei Yōseki" que apoya a empresas en crisis momentánea para evitar los despidos masivos y se les brinda cursos de capacitación o descanso pagado a los trabajadores hasta que la situación laboral se estabilice, con esto se trata de mitigar el impacto negativo de un cambio económico brusco pasajero. Hasta Diciembre del 2010, 1.1 millones de personas han recibido este subsidio, esto quiere decir que sin este apoyo habrían 1.1 millones más que estarían desempleados, por eso no se puede afirmar que la situación laboral de Japón sea mejor que la de la Unión Europea, En cuanto a los extranjeros que están trabajando en Japón, de acuerdo a las cifras citadas en los periódicos, en el caso de los latinoamericanos, son como de 300,000 brasileros y 60 mil peruanos, las dos comunidades latinas mayores. Son cifras proporcionadas por la Oficina de Migraciones que incluye a becarios y niños que no trabajan o personas que han abandonado Japón manteniendo el reentre de la visa. Es desde el 2007 que las empresas japonesas que contraten a extranjeros tienen el deber de declararlos ante el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social con su nombre, su nacionalidad, además de otros datos Todos los años a finales de octubre se realiza el recuento de estas

declaraciones y se las publica. La cifra más reciente de octubre del 2009 es de 562,818 trabajadores extranjeros de los cuales un 3.3 % (18,548 personas) son peruanos, el número más elevado lo tiene los chinos con 249,325.

Situación de los trabajadores peruanos en Japón.

Lo primero que puedo mencionar es que la mayoría trabaja en fábricas en el sector manufacturero, en tareas simples o en serie que no requieren de mayor habilidad, estos representan un 52.5 %; en servicios hay un 28.2% y los otros están repartidos en el sector comercio, hoteles y restaurantes, y educación. Estos últimos incluyen a aquellos que trabajan a través de contratistas que en su mayoría laboran en fábricas de ensamblaje de carros, autopartes y electrodomésticos. En Japón existe los "convenience store" pequeños mercados que atienden las 24 horas, que venden los famosos "obentos" y sándwich, que es comida rápida que son elaborados en pocas horas para evitar la descomposición, éstas fábricas trabajan las 24 horas preparando y abasteciendo continuamente a estas tiendas, el número de peruanos que trabajan en estas fábricas está en aumento. La tendencia de los brasileros es muy similar, en contraste con los chinos que sólo llegan a un 40% los que trabajan con contratistas y tienen un porcentaje elevado en el área comercial de hoteles y comida. El hecho que la mayoría trabaje en tareas monótonas en las fábricas hace difícil que

“Lo primero que puedo mencionar es que la mayoría trabaja en fábricas en el sector manufacturero, en tareas simples o en serie que no requieren de mayor habilidad, que representan un 52.5 %;..”

incrementen su capacidad laboral y conocimientos tan sólo con el conocimiento del trabajo diario que es repetitivo, que no requiere de mayor habilidad y cualquiera lo puede hacer, y por más años que trabajen no podrán desarrollarse en un área en especial; este tipo de trabajo es variable y afectado por la situación económica o por la demanda de las empresas y, por eso, no hay seguridad a mediano o largo plazo; si por la situación de la economía caen los contratos entonces se dejan de renovar los contratos de estos trabajadores, o si la tecnología avanza, ejemplo, si los robots comienzan a suplantar esa mano de obra también se dejan de renovar los contratos, por eso mientras los peruanos continúen en el área manufacturera es sumamente difícil que pasen a un trabajo más estable y tengan, por lo tanto, una vida más estable.

Como segunda característica se puede mencionar que la mayoría trabaja con el apoyo de intérpretes pagados por las contratistas o empresas subsidiarias; esta situación es similar en los nikkeis brasileños; tal vez para los llamados dekaseguis que iban a trabajar por un periodo corto les resulte este sistema de contratistas muy útiles.

En Japón, si bien hay personas que pueden hablar y entender el inglés, son muy pocos los que hablen español o portugués, por eso los contratistas comenzaron a darles servicios integrales, desde el recojo del aeropuerto, el contrato del departamento, llevarlos y traerlos del departamento al centro de trabajo, todo el papeleo del colegio para sus hijos, por eso podían estar en Japón sin necesidad de saber japonés. En regiones en las que hay concentración de brasileños comenzaron a aparecer colegios para brasileños, en algunos casos creados, fundados y administrados por los contratistas o afines.

Estos contratistas, en el momento en que las

compañías que pedían esta mano de obra no les renovaban el contrato se vieron en la obligación de despedir a sus trabajadores o reducir el tiempo del contrato a tres meses. Esta forma de buscar trabajo por contratista, que podría pensarse es práctico, tiene como desventaja que es de corta duración y sumamente inestable. Cuando la economía se encuentra buena y estable las empresas piden bastante mano de obra y las contratistas consiguen contratos uno tras otro, las posibilidades que los contratos se alarguen o prolonguen aumentan y esto hizo difícil ver los puntos débiles. Imagínense cuando una bicicleta está en plena marcha, uno no se da cuenta que la bicicleta sólo tiene dos ruedas hasta cuando para bruscamente y uno se cae, la crisis detuvo bruscamente la bicicleta cuando en forma masiva las contratistas perdieron los contratos con las compañías viéndose obligados a despedir a un gran número de trabajadores, y por primera vez los trabajadores se dieron cuenta que sólo caminaban en dos ruedas, es una realidad que muchos, japoneses también, que venían trabajando con contratistas tuvieron que afrontar el desempleo.

Antes de la crisis del 2008 el número de trabajadores en Japón (incluidos extranjeros) empleados por contratistas era de un 7% en todo el país. En el caso de los trabajadores peruanos se eleva a un sorprendente 52.6 %, los brasileños tienen una tendencia similar pero todavía más elevada, un 63.5 % que trabajan por contratistas. Esto en contraste con los chinos que sólo llegan al 16.6 %. Aunque no se sabe exactamente el por qué de esta diferencia, nosotros podemos afirmar que los trabajos a corto plazo a dekaseguis van de la mano con el sistema de contratistas, y que este sistema está muy arraigado en la realidad de los trabajadores peruanos y brasileños.

Como tercera característica, los trabajadores peruanos tienen poca o muy poca interrelación con los japoneses y con la sociedad japonesa, esto tiene que ver con la forma cómo trabajan las contratistas que cubren todas las necesidades de la vida cotidiana sin necesidad de saber el idioma japonés. Quiero que imaginen un poco la vida de estos dekaseguis en Japón, los contratistas alquilaban un edificio completo a la que sólo ingresaban peruanos; todas las mañanas llegaban a los departamentos la movilidad que los llevaban y traían al trabajo en la que la mayoría sólo habla español, al llegar a la fábrica están agrupados por sectores de latinos, la mayoría peruanos de la misma contratista, en las horas de trabajo las órdenes también eran dadas en su lengua materna por un intérprete contratado por la contratista, para cualquier compra uno puede ir al supermercado y sin saber japonés simplemente deja las cosas en la caja y paga lo que figura en la caja registradora, entonces no necesitaban el japonés en ningún momento. En algunas regiones existían supermercados latinos administrados por peruanos y brasileños. Por





El público que asistió en su mayoría estaba conformada por familiares de los peruanos que están en Japon.

otro lado, nosotros asumimos que los peruanos no veían la televisión japonesa porque todos los programas están en japonés, pero como existe televisión por cable o televisión vía satélite, pagando 30 dólares uno puede recibir programas en cualquier idioma y de cualquier país, pueden ver todos los canales en español y noticias del Perú directamente en su casa; como podrán ver, así han podido vivir en Japón sin tener intercambio alguno con los japoneses y la sociedad japonesa. Al fin y al cabo esas comunidades de peruanos en Japón sólo son para peruanos y hecho por peruanos; en los mercados administrados por peruanos y brasileros se pasa música latina y se encuentran los mismos productos que existen en Lima o en Sao Paolo y a las que muy pocos japoneses acuden a comprar. Al ser una comunidad que sólo tiene productos, información, intercambio de trabajo sólo entre peruanos o brasileros, al quebrar las contratistas todo se les hace sumamente difícil al no tener contacto con la sociedad japonesa. Lo mismo pasaba en la búsqueda de trabajo cuando la situación económica estaba aún estable, sólo se pedía a la contratista la oferta de algún empleo y se esperaba a que a uno lo llamen, o se pedía a un familiar o conocido en su lengua materna, entonces sólo se necesitaba esta red creada por peruanos para peruanos, pero hoy día esta red ya no funciona más, y se han dado cuenta que se vivió en una situación siempre inestable. Entendiendo este panorama se puede comprender más claramente la problemática y qué es lo que se tiene que superar para tener una vida más estable; lo primero es cambiar esta modalidad laboral inestable de poco tiempo que es mediado por las contratistas. En segundo lugar es adquirir la habilidad para encontrar trabajo sin los contratistas, el cómo adquirirlos pasa primeramente por la pregunta de si habla japonés y cuál es su ni-

vel, y su nivel técnico profesional que tiene cada persona. Tercero mantener una relación más estrecha con la sociedad japonesa, es decir tener más amigos japoneses. Si bien la situación de desempleo ha mejorado un poco comparado con la peor época, en el caso de los peruanos siempre han conseguido trabajo dentro de esta red cerrada sólo para peruanos y a través de contratistas, por eso, evaluando su dependencia con la contratista y su estabilidad, resulta que no se tiene casi nada.

Ante los cambios situacionales o fluctuaciones del mercado de trabajo se requiere tener la habilidad para encontrar empleos en una forma independiente, por sí mismo, para lo cual es muy importante la relación con los japoneses y tener un nivel suficiente de japonés para mantener estas conexiones y obtener información sobre el mercado de trabajo y de negocios en Japón.

Muchas noticias mencionaban que durante la crisis los extranjeros fueron los primeros en ser despedidos, pero esto sucedía por su dependencia con las contratistas que ofrecían situaciones laborales inestables, muchos brasileros y peruanos al no conseguir trabajo mediante las contratistas, ni a través de estas oficinas de colocación de empleo pública "Hello work" escogieron el camino de retorno a su país. El año pasado se estima que 60,000 brasileros regresaron a su país y esto ha causado que los negocios latinos que había alrededor de ellos han quebrado o han tenido que reducir su tamaño. El gobierno en esa época también brindó apoyo económico para el retorno, se dice que más de 20,000 aprovecharon este sistema, aunque muchos especialistas en el tema mencionaron que esta política de apoyo iba a fracasar, pero no se puede negar que de alguna forma se pudo orientar hacia un nuevo camino a estas personas que habían perdido el trabajo

y su medio de vivir y tal vez iban a terminar en la calle.

Se dice que en estos momentos la situación económica se está estabilizando, que ya no hay las grandes filas buscando empleo en los Hello Work, pero sin embargo, el número de consultas se han duplicado, sobre todo en las ventanillas que cuentan con intérpretes. Esto indica que muchos nikkei acuden repetidamente porque no encuentran trabajo.

Las dificultades que afrontan los nikkei para encontrar trabajo es, primero la falta de dominio del japonés, la segunda la competencia con los desempleados japoneses que por la difícil situación laboral, sobre todo los mayores de 40 años que tienen que mantener la educación de sus hijos, buscan desesperadamente nuevos empleos y están comenzando a aceptar trabajos pesados con horario nocturno que en el pasado lo habían evadido, incluso los puestos que eran ocupados por los nikkei, ahora hasta los japoneses están compitiendo por el mismo puesto de trabajo, pero los extranjeros tiene una gran desventaja que es el idioma y falta de calificaciones, por eso muchos no pasan ni siquiera la aplicación.

Como tercer punto, a pesar que se dice que la situación económica ha mejorado todavía no se puede decir que está buena, ahora tenemos el problema del "endaka", valorización del yen frente al dólar, esta situación hace que el sector manufacturero continúe inestable y los contratos que existente hoy día sean a corto plazo y sin ninguna estabilidad.

Ahora quiero referirme al primer punto de fondo que es el nivel del idioma japonés. En la sociedad japonesa, de alguna forma se le puede llamar polifacética la labor que un trabajador desempeña en su puesto de trabajo, por ejemplo, una labor en las que aparentemente no se requiere el idioma japonés como puede ser el de chófer de camión, se le pide al chofer que también se encargue de los documentos de entrega, escriba direcciones o notas, lea los documentos, haga notas, salud, establezca relaciones de confianza con el cliente y hasta del cobro de la cuentas, por eso al ser estos trabajos de amplio desempeño se necesita de un nivel aceptable de japonés sobre todo de lectura y escritura, no sólo es manejar y punto. Por eso para que "Hello Work" pueda recomendar a los extranjeros, por lo menos se les pide que puedan escribir su currículum en hiragana y katakana de lo contrario la mayoría de las empresas les niegan hasta la solicitud. De acuerdo a una encuesta realizada a empresas que contratan a nikkei sobre el nivel de japonés que ellos requieren para aceptarlos, aproximadamente un 80 % piden un nivel

suficiente para desempeñarse en las labores de trabajo. En otra encuesta hecha a los extranjeros que buscaban trabajo en Hello Work hasta octubre del 2010 indica que un 70% se encontraba desempleado por más de 4 meses y un 40% por más de 10 meses. Más de la mitad de ellos muestran preocupación por el nivel de japonés. En respuesta a la pregunta sobre el cambio de actitud frente a la situación actual mirando a futuro, un 16% se mantiene en una posición, un poco ilusa, de que al mejorar la situación económica van a poder trabajar como antes sin la necesidad de saber el idioma japonés. Algunos aceptan el cambio y se esfuerzan para adaptarse, pero hay quienes no lo aceptan. Los nikkei al ya no contar con las contratistas sólo les queda consultar a los Hello Works, pero muchos no cuentan ni con el nivel mínimo para entender los consejos que se le dan en las oficinas, por eso antes y después del shock de la crisis económica se han incrementado el número de intérpretes contratados. Antes de la crisis se contaba con 73, a partir del 2009 se incrementó en 124, los horarios eran en las tardes dos veces por semana, ahora muchos cuentan con este servicio todos los días y en horario completo. Simultáneamente para que los extranjeros puedan consultar tranquilamente se ha elevado el número de funcionarios dedicados a los extranjeros a 197 (incrementándose en 20 veces). Pero como muchos nikkei vivían en los departamentos que las contratistas les daban, resultaba que al mismo tiempo que eran despedidos perdían sus viviendas, entonces se coordinó con los municipios que cuentan con un sistema de alquiler de vivienda a bajo costo, para ésto se envió a los funcionarios de Hello Work a los municipios para que en un sólo lugar se pudieran consultar sobre empleo, vivienda y la educación de los hijos entre otros temas.

LICENCIADO ARTURO YARA (DIRECTIVO APJ)

Creo que el problema de los nikkei que se encuentran en Japón pasa por un tema de plan de vida, tanto personal como familiar, en este sentido siempre hemos estado hablando de "dekaseguis", del que sale a trabajar de su tierra natal por un breve plazo pero que no se lleva su familia y todas sus raíces; lo real es que los dekaseguis peruanos en Japón ya llevan 20 años, muchos con familia completa, con hijos en la universidad, entonces no podemos seguir hablando de dekaseguis, se trata de migrantes, ellos deben ser conscientes de su nuevo estatus y su identidad. El ser migrante pasa por un tema que ya lo ha dicho el Sr. Nada de aprender el idioma, porque si no saben el "nihongo" va ser muy difícil que continúen una vida más o menos normal. El nikkei peruano debe ser más abierto, más comunicativo con la sociedad japonesa, desterremos el mito de que "el otro año me regreso y por eso no estudio nihongo", deben estudiarlo buscando el tiempo que sea necesario, porque si uno quiere realmente estudiar busca su tiempo. Han pasado las crisis más fuertes, tienen hijos inclusive en las universidades, así es más difícil volver, entonces si nos vamos a quedar vamos a estudiar y a comportarnos debidamente en la sociedad. Si eligen volver al Perú, pensar en si se regresa siendo trabajador no calificados, el salario en el Perú con las justas llega a los 200 dólares y con eso no se puede mantener una familia. Si tenemos una profesión, un oficio de carpintero, electricista, pintor, lo que sea o se tiene alguna experiencia laboral o empresarial anterior sí es factible sobrevivir bien, porque las condiciones económicas y laborales han mejorado bastante. Otra condición importante para retornar es si tenemos ahorros, no podemos venir con los bolsillos totalmente vacíos y decir "voy a empezar de cero en Perú". Si no hemos ahorrado en estos 20 años, es bien difícil o no es nada aconsejable. Si uno va hacer un negocio lo primero es capacitarse. El traer el dinero como capital y no saber nada del negocio a emprender es demasiado arriesgado, uno debe estudiar primero y luego implementar su negocio, pero lo más seguro es siempre adquirir una franquicia con un nivel de riesgo mínimo. Sólo agradecer al Sr. Nada y por su intermedio el gran esfuerzo que está haciendo el gobierno japonés por ayudar a los nikkei durante esta crisis mundial.



"...por más que se coloquen intérpretes en los Hello Work la realidad es que si no logran escribir como mínimo su currículum en hiragana y katakana las solicitudes no serán aceptadas, ..."

Pero, por más que se coloquen intérpretes en los Hello Work la realidad es que si no logran escribir como mínimo su currículum en hiragana y katakana las solicitudes no serán aceptadas, por eso era necesario elevar el nivel de japonés, para ésto el Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social puso en marcha la capacitación para los extranjeros que busquen trabajo de manera independiente, los cursos incluyen comunicación, formas de escribir currículum vitae, preparación para las entrevistas de trabajo, conocimiento básico de las leyes laborales que se denominó Nikkeijin Shúrou Jumbi kenshu. Se planificó para beneficiar anualmente a 5,000 trabajadores, comenzó en abril del 2009, las clases son dictadas a grupos de entre 10 a 20 alumnos, son absolutamente gratuitas e incluído el material didáctico. En un principio hubo variación en la duración del curso entre 90 a 300 horas, por un lado hubo opiniones respecto a lo complicado que era participar tantas horas que impedían realizar algún arubaito, otros comentaban que con cursos muy cortos no se progresaba, actualmente se han concentrado en 120 horas. El 2009 recibieron capacitación 6,298 personas de los cuales un 28% (1,791) fueron de nacionalidad peruana. Por las cifras se podría afirmar que hubo más interés y esfuerzo en el aprendizaje del idioma japonés por parte de los peruanos en comparación con los brasileños. Del total de participantes sólo un 47% (2,944) lograron terminar el curso y dentro de ellos un 35% (1,038) consiguieron trabajo al mes de haberse graduado, considerando el índice de obtención de empleo en los Hello Works apoyados con intérpretes que fue aproximadamente del 10 %, este 35 % muestra la considerable eficacia de estos cursos. Lamentablemente aproximadamente la mitad abandonó el curso, señalando como motivo principales que al estar desempleados por tan largo tiempo daban prioridad a los arubaitos o trabajos de corto tiempo, pero también existe un 16 % que dejó de asistir sin avisar el motivo. Nosotros hemos ofrecido las instalaciones que tenemos para cambiar en lo posible esta estructura de dependencia de los trabajadores peruanos con las contratistas, que les resulta inestable y con poca posibilidad de progreso.

Venimos esforzándonos para trabajar conjuntamente con el gobierno japonés, con los ministerios, especialistas como el Sr. Alberto Matsumoto, el gobierno peruano, la Asociación Peruano Japonesa y las entidades privadas para que los peruanos puedan tener una vida laboral estable. A las personas que han asistido a esta charla de seguro que han entendido que la situación de Japón no está tan sólo para contentarse con las estadísticas que puedan mostrar estabilidad en la economía o la disminución del desempleo sino que la problemática estructural por la que los peruanos no pueden adquirir estabilidad laboral no se ha solucionado en casi nada. Aclaro que si en algún momento empeorara la situación laboral, de nuevo se encontrarán en aprietos y apuros. El Ministerio de Salud, Trabajo y Bienestar Social en el tema laboral de los peruanos en Japón queremos alinearnos al lado de la comunidad peruana y obtener la comprensión de ambos lados, sobre todo queremos impulsar medidas enérgicas para apoyar a todos los trabajadores.

Quiero reiterar mi agradecimiento por haberme brindado la oportunidad para explicar la situación actual y las medidas tomadas en Japón.

*Esta fue la exposición del Sr. Yutaka Nada.

Antonio Cárdenas
MERCADO LATINO
Lima Perú

LICENCIADO ALBERTO MATSUMOTO

El señor Nada ha sido muy franco con las estadísticas y les ha mostrado la dura realidad y las distintas medidas que el gobierno japonés ha emprendido en los dos últimos años para que los impactos negativos de la crisis no los afecten tanto o no provoquen daños irreparables a los trabajadores de América Latina.

Realmente si no aprenden el "nihongo", por lo menos para la vida cotidiana para ver qué pasa en su sociedad, en el barrio, en la empresa, en el ambiente laboral, se hace muy difícil vivir; es una situación grave. En ésto no hay recetas mágicas sino que es un esfuerzo que los mismos peruanos lo deben hacer, tienen que aprovechar la ocasión en que el gobierno japonés está poniendo mucho dinero público para que puedan tener cursos gratuitos de "nihongo", y no es solamente para escribir un currículum vitae, es un "nihongo" donde se incluye un montón de información útil del sistema japonés, de la administración pública, de los servicios públicos y de la vida social; por lo tanto todo lo que no pudieron aprender en estos años en donde por trabajo, por cuestiones familiares no tuvieron la posibilidad de estudiar ahora lo pueden hacer.

Quiero complementar lo que dijo Arturo, yo creo que si en estos años no se hubieran dado esas medidas gubernamentales a tiempo, muchos de los connacionales peruanos y también brasileños, argentinos y bolivianos hubieran quedado en una situación social mucho más crítica. No se puede apreciar por el momento todo ese efecto positivo porque todos los seres humanos a veces pedimos más. Creo también que dentro de la sociedad japonesa hubo bastante solidaridad con los extranjeros, y entre los extranjeros también, y considero que muchos de los peruanos que están aquí en Japón se dieron cuenta de la importancia de estar integrados en la sociedad japonesa. Últimamente dentro del gobierno japonés, en distintos ámbitos existe la palabra "integración social de los extranjeros" (gaikokujin no shakai togo) realmente hace unos años atrás eso no se escuchaba y esto significa no sólo medidas de apoyo a los trabajadores sino también que están considerando a estos extranjeros como inmigrantes, como vecinos, por lo tanto la percepción del gobierno y de la sociedad japonesa está también cambiando, eso es un elemento favorable para que muchas de estas familias puedan tener más oportunidades.